

La ruta



Artesanía murciana (IV)



En Lorca son verdaderos maestros para decorar manualmente la cerámica./FOTO J. M. G. T



El Papa Juan Pablo II tiene cerámica lorquina en sus aposentos personales./FOTO J. M. G. T

Cerámica, bordados y alfarería

JOSÉ MARÍA GÓMEZ TORO

MURCIA

Abandonando la costa murciana y dirigiéndonos al interior, para provocar nuestro encuentro con el Valle del Guadalentín y sus artes populares, nos situamos en la localidad de Puerto Lumbreras, puerta de Andalucía, ya que de su municipio parten dos carreteras, una por el interior con dirección a Granada y la otra por la costa para Almería, paso por lo tanto obligado de todo el turismo que se dirige o viene hacia Levante.

En este municipio se encuentran talleres de artesanía de esparto, forja y cestería. Pero por la gran afluencia de turismo que viene pasando por su carretera, a ambos lados se hayan instaladas numerosas tiendas que sirven para la venta de recuerdos, principalmente de artesanía. Hoy en día por el trazado de la autovía estos comercios especializados, se están viendo amenazados con mermar sus ventas.

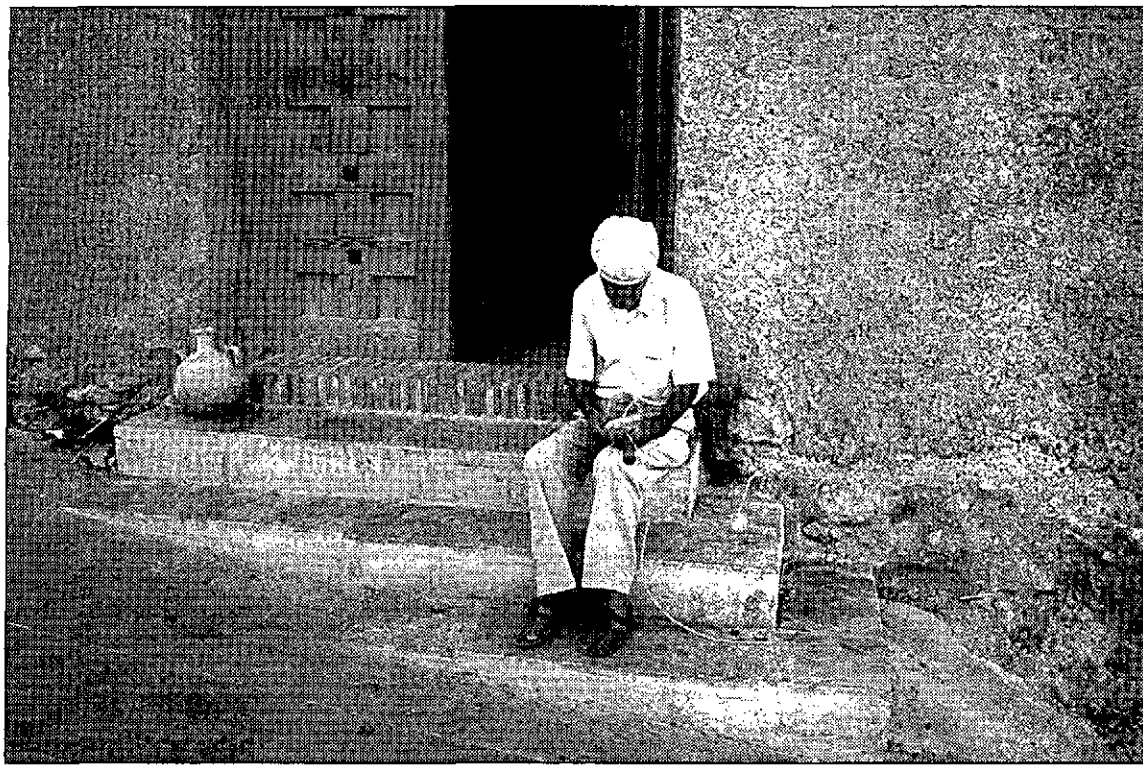
Lorca artesana

Siguiendo la Carretera Nacional 340, y a pocos kilómetros de Puerto Lumbreras, se encuentra la ciudad monumental de Lorca, el municipio más grande de España donde se pueden localizar, esparcidos principalmente por sus barrios aledaños y sus numerosas pedanías, industrias artesanas de curtidos de piel y elaboración de embutidos, y como es natural talleres artesanos mayoritariamente familiares donde trabajan con verdadera maestría la cestería, cristal, instrumentos musicales, forja, encuadernación, jarapas, cobertores, alfombras, bordados y alfarería.

Gracias a esta gran variedad de oficios artesanos, Lorca se ha merecido el honor de celebrar en su municipio, la Feria Regional de Artesanía, que ha alcanzado una gran trayectoria estos últimos años.

Los oficios más emblemáticos de la Ciudad del Sol, son los talleres de alfarería y bordados, que aquí alcanzan un peculiar relieve.

La alfarería es un trabajo que ha sido transmitido por familias de generación en generación hasta nuestros días y que sigue la misma tradición, llegando a cobrar en esta ciudad personalidad propia, a tal punto que se han llegado a crear



En Aledo, como en la mayoría de las localidades de la Región, el esparto es trabajado sólo por personas mayores./FOTO J.M. G. T

piezas que vienen alcanzando relevancia dentro y fuera de nuestras fronteras nacionales como es el caso de la "Jarra de novia", pieza ésta muy conocida y que su creador ha sabido introducir y darle protagonismo aprovechando las historias y leyendas que rondan alrededor de la conocida "Jarra de picos".

Blancos y Azules sorprenden cada año en Lorca con sus nuevas creaciones

Al bordado en seda, principalmente, en Lorca hay que darle un trato muy especial, ya que desde el siglo XVI, se viene trabajando en esta ciudad, alcanzando su máximo interés en la pasada centuria y gracias a sus procesiones bíblico-pasionales y a la gran rivalidad que existe entre sus diferentes cofradías, principalmente la de "blancos" y "azules" que año tras año vienen sorprendiendo a propios y foráneos al mostrar sus nuevos bordados, trabajos que se llevan en el más estricto secreto en los diferentes talleres para poder rivalizar ante el público estas dos

cofradías durante el desfile pasional del Viernes Santo por la tarde.

Totana, ciudad alfarera

Seguimos adelante bien por la autovía de Levante o por la Nacional hasta localizar Totana, ciudad alfarera. Dentro de su término municipal se encuentra el mayor número de talleres de alfarería de la Región y uno de los núcleos más importantes de España en esta artesanía.

En Totana se elabora todo tipo de cerámica tanto de nueva creación, pasando por la tradicional murciana, como la de reproducciones arqueológicas. Sus piezas más carismáticas y que mayor renombre han dado a esta localidad han sido sin duda sus famosos cántaros totaneros que en esta ciudad tienen personalidad propia y sus tinajas trabajadas aquí como en ningún otro lugar y que es patrimonio de varias familias de alfareros que como receta antigua del abuelo ha pasado secretamente de generación en generación, hoy en día estas características piezas ya casi no se realizan a no ser por algún encargo especial, dado a que el agua ya no hay que conservarla como antiguamente. También se puede encontrar en Totana forja y muy buena repostería. Hay dos poblacio-

nes pertenecientes al Valle del Guadalentín que casi están unidas que son Alhama y Librilla, esta última conocida por su alfombra verde y amarilla de sus limoneros y Alhama, la población más industrial del Valle, ya que en su término municipal se encuentran instaladas varias factorías artesanas de elaboración de embutidos, repostería y de calzado, aparte de varios almacenes de frutas. En otros tiempos existió en esta localidad una fábrica de cristal como lo atestiguan los diferentes restos localizados en este municipio y como se viene dando en casi todos los pueblos de la Región, el trabajo de hacer utensilios de esparto.

Aledo, medieval y artesana

De Alhama y por el incomparable paisaje de Sierra Espuña, podemos llegar al paraíso perdido murciano: Aledo, villa medieval histórica y artesana, donde el viento es silencio,

donde las flores huelen de otra manera, sus gentes son de una raza especial y sus costumbres están muy arraigadas. Pueblo muy castigado por su clima, pero al que sus habitantes no han sucumbido y han luchado por la supervivencia, trabajando día y noche, pasando necesidades.

Hoy en día y gracias a los nuevos adelantos y a la comunicación con los pueblos vecinos la mayoría de sus nativos trabajan fuera de Aledo y vuelven a pernoctar a su hogar e incluso otros que por estos avatares y circunstancias de la vida han tenido que marchar fuera de la Región, y que al llegar su jubilación vuelven a su tierra, para vivir en su paz los últimos días.

Si hay algún pueblo de la Comunidad que sus habitantes hayan vivido mayormente del esparto, ése sin duda es Aledo. Sus moradores cuentan historias que hoy en día son incomprensibles pero que ellos han tenido que soportar para poder seguir adelante, por este motivo los totaneros, les dicen a los aleanos: "En Aledo no hay reloj, ni calle mayor, ni plaza, que todo lo gobierna Dios, con el esparto y la maza".

Hoy afortunadamente eso ya es historia y sólo alguna persona mayor por entretenerse sigue haciendo para los turistas que visitan la villa algún que otro objeto hecho con esta fibra vegetal.

En realidad es que los aldeanos se han adaptado a las circunstancias y a su seca tierra han sabido sacarle el mayor producto, plantando en ella lo más conveniente a su altitud y su climatología. Los parrales de uva de mesa y de vino, almendros y últimamente ha surgido por medio de invernaderos una gran afluencia de plantaciones de flores principalmente de claveles y gladiolos. Este trabajo de floricultura es comunitario en todo el Valle del Guadalentín.

Y para concluir este capítulo, hay que mencionar la artesanía más emblemática de esta tierra como es la alfarería. El núcleo alfarero se encuentra situado en el paraje de Las Canales, lugar en que se albergan tres obradores, dedicados a realizar toda clase de cerámica, y de estos pequeños talleres salen piezas de alfarería con destino a todas partes del mundo, llevando en sus envases escrito: "Tierra de Aledo".

Las tinajas se trabajan en Totana como en ningún otro lugar